

El que vuelve, viaja dos veces

*Volaba en primera, regalo de mis tíos
(rama paterna) que estaban agradecidos*

Guía del borrachín

*Señora, señor, juventud que me sigue desde
hace años: Cuantas veces le habrá pasado*

Robinson cruzó, un viernes

*Papelitos repartidos por el suelo,
la mesa manchada de vino y gaseosas,*

Telegramas que llegan

*¿Locura, sed de gloria o una muestra
más de la naturaleza indomable de la raza*

portofrío

*El lugar oculto: viajes,
experiencias y cosas
que no lo son...*



Contenidos

Portuarios



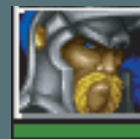
EL QUE VUELVE VIAJA DOS VECES
PAG 3

LIBRO DE BITÁCORA
PAG 5

GUÍA DEL BORRACHÍN
PAG 6

ROBINSON CRUZÓ, UN VIERNES
PAG 8

TELEGRAMAS QUE LLEGAN
PAG 9



ESCRIBEN
ANÍBAL ESPECHE



MISTER POXX
JOSÉ ESTÍNFALO
JUAN CACHADRODÓN
DOLORES VALDIVIESO



DISEÑO
IVAN POPOVICH
& CONCHITA ESPINOSA



El que vuelve, viaja dos veces

por Aníbal Espeche



portofrío
PAG 3

Volaba en primera, regalo de mis tíos (rama paterna) que estaban agradecidos por mi partida. Me dije: asientos cómodos, buena comida y la posibilidad de engatusar a alguna tilinguita, buena forma de despedirse de Europa.

Pero cuando apareció mi compañero de viaje oí como se desmoronaban mis esperanzas. A primera impresión era un tipo gordo, pelado, con la papada de la buena conciencia, cincuenta y pico años, ropa Armani, zapatos Buittoni.

Ibérico hasta los calzones, asturiano y dueño de una fábrica de quesos, me enteraría después.

—Cagamos— pensé, pero las cosas recién empezaban.

—¿... No le parece?— volvió a preguntar. Yo no podía sacar los ojos de sus dedos, brillosos de grasa de pollo, mientras en la bandeja rutilaban los huesitos, que repiqueteaban en el plato como fantasmas de un coro afásico que evocaba un pasado de gloria y estulticia.

—¿Si me parece qué? (Había rechazado varios intentos de conversación, pero la cena, y los dos whiskies posteriores me soltaron la lengua, total...)

—Hombre, que los viajes nos enriquecen...

—A mí me pasa al revés, llego sin un mango y me la paso tecleando por unos meses, hasta que me organizo y empiezo a recuperar la plata.

—Pero caballero, que hablo del espíritu, de la experiencia que nos cambia, conocer otras cutluras, otras costumbres...

—Culturas ¡jaaa! Costumbres... ¿Despachó el equipaje en Roma? ¿Intentó recuperarlo? ¿Probó tomar un taxi en Medellín? ¿Tuvo que comer cangrejo casi crudo en el desayuno, en el almuerzo y en la cena, durante una semana porque no hay otra cosa? Y encima te cuesta un ojo de la cara...

¿Vió lo asqueroso que es el vino griego? ¿Alguna vez tuvo que compartir la habitación con un francés que trata a todo el mundo como si fueran subhumanos, y el muy cretino no se baña ni aunque lo apunten con un arma?

Déjeme tranquilo, uno viaja para irse de donde está, los lugares, las personas que uno conoce en el camino son parte del precio que hay que pagar...

—Pero... ¿Y por qué viaja entonces? ¿Por qué no se queda en su casa y sanseacabó?

—Para escaparme de donde estoy, no le digo. Viajar es irse...

—¿El señor huye? ¿Es delincuente acaso?

—Víctima, el crimen se lo dejo a los que saben. Yo soy bueno, inofensivo diría, pero quiero que me dejen en paz.

Y por un rato lo conseguí.

La escala en Rio de Janeiro se demoró dos horas y el asturiano volvió a la carga después de una incursión por el free-shop.

—Hombre, ¡qué precios! No tienen nada que envidiarle a Europa.

—Se acabó la época del pichuleo, gaita, por estas tierras todo aumenta apenas se escucha una zeta muy pronunciada, a los ingleses le hacen lo mismo. Tómelo como una especie de compensación por lo que les chafaron en la época de la colonia.

—Bonita forma de agradecer que les hayamos traído la civilización.

—Sífilis, dolo, histeria, ganancia desaforada, inequidad económica y social y todo pagado con sangre y oro. Flor de negocio... ¿Qué compraste gallego? ¿Garotos?

—Bombones de fruta

—Garotos... En cualquier quiosco de Buenos Aires te los tiran por la cabeza, hubieras traído cachaça que es lo mejor que tienen en Brasil, aparte de las negras claro.

—¿Y de las argentinas que me podéis decir?

portofrío
PAG 3

*El que vuelve
viaja dos veces*

continúa
en página 4

El que vuelve, viaja dos veces



portofrío
PAG 4

*El que vuelve
viaja dos veces*

*viene de
página 3*

–Hermosas, todas, incluso esas que se llenaron de colágeno y siliconas y toda clase de toxinas para tener las carnes firmes, pudorosas, frívolas, depravadas, pacatas, vuelteras, audaces, calculadoras, sensuales, inescrupulosas. Andan desesperadas atrás de un chulo con guita que les solvete los gastos de la casa, de los viajes, de la ropa, de las cirugías y de los amantes tiernos que se van a buscar cuando tengan el futuro asegurado... En fin, normales.

–¡Qué cinismo chaval! Que pareces un anarquista, un ácrata.

–Ya le dije, soy manso, un tipo que anda por ahí y va para allá.– Y ahí nomás le solté una frase del I Ching: “Yo no busco al necio, el necio me busca a mí”– y sonreí enigmático. No me dió bola.

–Me recuerdas a mi cuñado, tío, siempre criticando a medio mundo hasta que casó con una de mis primas, cuando le nacieron las criaturas se volvió responsable. Ahora trabaja conmigo y es gerente en mi fábrica.

–Ahá... No debe saber cómo agradecerte. ¿Sos casado gallego?

–Viudo, y que soy asturiano hombre, de Oviedo ¿Te enteras?

–Ma’sí, disculpá, es una forma familiar. ¿De qué murió tu mujer? ¿de aburrimiento?

Entonces todo se puso negro. Tenía la mano pesada el gallego.

Mis progenitores me esperaban en el Lobby.

–Siempre el mismo boludo– dijo papá, mirándome el ojo negro.

–¡Hijos de puta! –gritaba mamá– ¿Qué te hicieron esos hijos de puta? ¡Envidiosos! ¡¡Brutos!!

No hay nada como el cariño de una madre.



Libro de bitácora

pag 5

CAMINÉ TANTO COMO PARA GASTAR
LAS SUELAS DE TODOS LOS ZAPATOS
QUE PUEDES COMPRAR DURANTE UN
AÑO CON TU SUELDITO

PRIMERO UNA ADVERTENCIA,
DESPUÉS UN JUICIO DE VALOR.



PORTOFRÍO CONFIRMA:
SI NO ENTIENDE, LE ESTÁN
EXPLICANDO MAL.

PORTOFRÍO CALCULA:
UN PESO HOY, OTRO PESO
MAÑANA, EN MIL AÑOS SERÍAN...
¡TRESCIENTOS SESENTA
Y CINCO MIL PESOS!



portofrío
PAG 5





GUÍA DEL BORRACHÍN I

Por Mr. Poxx

Señora, señor, juventud que me sigue desde hace años:

Cuántas veces le habrá pasado entrar a un bar que parecía muy fino y encontrarse cara a cara con bailarinas de can can y pistoleros golpeándose la cabeza con botellas de bourbon. Un montón de veces, me juego. Para evitar esos disgustos nos rompimos el culo haciendo esta humilde guía hecha a pulmón y con el sudor de varias generaciones, dado que no tenemos ayuda del gobierno ni de los partidos políticos. La idea no es juzgar a las ya de por sí castigadas pequeñas empresas y comercios de la zona sino más bien orientar al paisano aburrido y con sed.

Si en algún momento pensamos en denominar a este informe con un título rimbombante como “La biblia del borrachín portofriense” caímos en la cuenta de que se trataba de lo contrario. Lo último que se nos cruzó por el marote era sugerir que los textos de éste informe fuesen eternos, inmutables ni que hubieran de mantener iguales forma e ideas de aquí en más. Está clarito, en cambio, que será un libraco de consulta permanente que irá mutando de edición en edición incorporando datos nuevos y dejando otros de lado, producto de los cierres y aperturas de los distintos locales, a veces difíciles de prever, como la quiebra de “La Ochava” o el incendio de “Papagayo”

Uno de los puntos a tratar antes de empezar este currito era delimitar la zona de estudio. Sabíamos que era el “centro de Portofrío” pero claro, el tema era delimitar cuál era ese centro, decisión caprichosa desde el vamos. Conociendo eso, lo relativo, parcial, gratuito y discutible de esa definición polémica a todas luces, trazamos un polígono cojonudo que une las plazas *Claveles*, *Cerruti*, *Black* y *Mignon*, la intersección de la avenida *Polen* con la barrera de *Abeledo* y las rectas imaginarias que unen a ese punto y a la plaza *Claveles* con el cruce de las calles *Continúa* y *Lanús*, pasando la clínica del doctor Frankenstein. Yo se que van a saltar voces descontentas con esta decisión. Unas tronarán que el centro es mucho más pequeño; otros querrán extenderlo hasta la avenida *Pavón*, incluso hasta *Chemperlee*, por ser este un barrio satélite... Todas las quejas son válidas, uno secciona porciones de universo y toma posición moral, juega a ser dios. Abarcarlo todo nos resulta una posición cobarde que apunta a no decir nada. Al menos ser caprichoso puede servir de catalizador para una nueva guía mejor y más completa, si es que surge algún pelotari con ganas de perder el tiempo y huevos para bancarse lo que se le va a venir.

El siguiente tópico a analizar (ya que no a calificar) son las características específicas de cada firma, a saber: Ubicación en el plano; target o calaña de los habitués; estilo arquitectónico; estado y particularidades de los baños; modo de atención y carácter de mozos y barmen; la música o falta de ella; precios de los tragos y bocadillos, con recomendaciones puntuales, y en algunos casos, señas particulares.

Como cierre de este prologo y antes de pasar a la disección de cada boliche que pinte queremos dejar en claro que los hay para todos los gustos y que lo que para Raimundo es una pocilga, para Felisa puede ser el paraíso en la tierra, con Adán en bolas. Es por eso que nos prohibimos calificar a cada uno de estos lugares con estrellas u otro tipo de íconos ya que darles un puntaje sería como ponerle nota a las personas: vos que sos negro, tenés un dos; vos, concheto de mierda, tenés un uno y todo así. Me parece mejor abrir la puerta de la cocina y que cada cual se fría en su propio aceite.

Charlie Cazurro, R.R.P.P. (se agradece a chechu garcía y gonza zeladilla, de “23 cromosomas”, que inspiraron, en parte, esta serie de notas sin olvidar que ellos, a su vez, robaron la idea a quien esto escribe. De todos modos qué importa... todo es de todos...).

BARNIE’S

Se ubica en calle *Gilbert* entre *Sosías* y Boulevard *Portofr*, zona repleta de lupanares y romerías.

El target del bar son los jóvenes de 18 a veintipico, mas algún treintañero, ondas grunge, neopsicodélicos, rappers y rockeros a secas por un lado y universitarios con orientación humanística por el otro. Por lo general la mayoría son hombres, aunque el término les quede grande. Digamos un 70%.

El local es una vieja casa refaccionada a manera de moderna baticueva con luz escasa e inteligente aprovechamiento de las distintas salas para usarlas como eso, distintas salas. Todo rústico, con arcadas en las puertas (también en los bebedores), ladrillo crudo y posters y cuadros de estrellas pop. Variedad en asientos, desde esos tipo subte hasta incómodos taburetes.

Los baños, me cuentan, son grandes y suelen estar limpios aunque son utilizados como depósito de mesas y sillas rotas y/o sobrantes.

Los mozos, por lo general son chicas jóvenes, impersonales, que duran poco.



portofrío

PAG 7

Guía del
borrachín I

Los barmen son rotosos y ponen más énfasis en conversar en la barra que en el trabajo duro y dignificante.

La música suele ser rock de los '60 hasta lo de estos días aciagos, polentoso mas no cuadrilátero. El volumen suele estar al palo y los que quieren conversar terminan con la voz como la de Mostaza Merlo.

Los precios son medios (medios caros). Ante la duda de poner la coca un pesito más o un pesito menos, la mandan un pesito más, viste. Mal que mal el destornillador o el cuba libre están en precio y son potables.

EL ANOCHECER DE SERAFIN Y FAMILIA

Este acogedor sitio lo vamos a encontrar en la calle *Continúa* entre dos que no me acuerdo como se llaman. Se va a dar cuenta porque es cerca de la clínica del Dr. Frankenstein y está enfrente del gimnasio de los patovicas golosos.

Es un lugar para toda la familia, prácticamente abarcador de la raza humana toda, sin distinción de sexo color o religión. Serafín es como los Beatles, les gusta a todos.

La persona que ingresa se va a encontrar con un estilo sencillo, tipo comedor familiar, con muebles de madera comunarda donde lo que se busca es la comodidad por sobre el detalle de lujo. La luz es fuerte y blanca (profesores de física y demás plomos abstenerse de aclarar lo que todos sabemos acerca de la composición de la misma); hay lugar para estacionar y algunas mesas en la vereda, éstas de plástico barato.

Los baños están buenos, con todo lo necesario, o sea: no busquen shampoo ni dentífrico porque eso no lo van a encontrar en ningún boliche pero jabón y pelpa no va a faltar.

El personal de esta Institución consta de mozas identificadas con remeras verde- botella, jovencitas, gauchitas, que laburan a full, rápido y con eficacia. En la barra, a la vista de todos, muchachotes amables preparan los diversos manjares, como si el espíritu de Serafín, desde la Casa Central, los impulsara incentivándolos con aumentos de sueldo y premios por productividad.

No hay tele ni música; el bullicio de los comensales alegres es la única melodía de este refugio para desdichados.

Este es un espacio para comer mucho, rico y barato. Los panqueques son apoteóticos, en especial el de dulce de leche, chantilly y banana. Los lomitos completos y los panchos acompañados por papas y batatas fritas dejan satisfecho hasta al más glotón Para acompañar los panqueques la cerveza negra artesanal es ideal. Podemos concluir que por menos de 10 mangos terminás pipón.

El detalle simpático son los cuadritos de madera en donde se informa sobre alguna de las variantes en panqueques, con su correspondiente número y la dedicatoria de la golosina a distintos héroes del quehacer nacional e internacional, desde Spinetta hasta Salvador Allende.

¡Hasta la próxima!





por José Estíñfalo

ROBINSON CRUZÓ, UN VIERNES

PAPELITOS REPARTIDOS POR EL SUELO,
LA MESA MANCHADA DE VINO Y GASEOSAS,
PLATOS CON GRASA Y CENIZA DE PUCHOS.
LAS MISMAS ANÉCDOTAS CONTADAS
OTRA VEZ: “LOS BRASILEROS LA TIENEN CLARA”,
“EN CHILE LA PASAMOS PARA EL ORTO”,
“LE DIJE: BOLUDO, Y EL URUGUAYO NO
ENTENDÍA” “LAS MEJORES MEDIALUNAS
SON LAS DE ATALAYA”.
(¿QUIEN TE PREGUNTÓ?)
RISAS PREVISTAS, DETONANDO COMO UN
DISPOSITIVO DE RELOJERÍA, SINCRONIZADO
A LAS DOCE, PARA HUNDIR EL BARCO.
MAÑANA SE VERÁ...
MAÑANA VAS A VER...
CONFUNDÍS LA CORTESÍA CON COSTUMBRE.
SE TE ESTÁ ACABANDO LA CUERDA,
Y DESPUÉS VAS A ANDAR POR AHÍ,
DICIENDO: “¡PERO BOLUDO!...”
“NO SEAS BOLUDO...”
“¿QUÉ TE PASA BOLUDO?”

ES ASÍ NOMÁS...
ESTÁN LOS QUE ENTIENDEN,
Y LOS QUE NO VEN LA MACETA
AUNQUE SE LES VENGA ENCIMA.
LO DIGO PARA QUE LO SEPAS,
LO REPITO PARA QUE TE ENTERES:
NO ME RÍO CON VOS, ME RÍO DE VOS.
¡JA! ¡JAJAJAJA! ME RÍO DE VOS.



TELEGRAMAS QUE LLEGAN CON LOS DOCE VIENTOS



Freezer Verne Fobal Clú

¿Locura, sed de gloria o una muestra más de la naturaleza indomable de la raza humana? Quien sabe. Lo cierto es que dos argentinos temerarios de los que nunca faltan, Georgie Rex y Diego Buiral, renunciaron a sus lucrativos empleos, abandonan temporariamente a sus familias y se lanzan a la aventura de ribetes juliovernescos.

En pleno vuelo con destino a la base Marambio en un desvencijado Hércules Georgie Rex nos cuenta vía laptop de qué se trata su berretín.

–Queremos llegar al polo sur desde Marambio pero sin trineos ni ningún otro medio de locomoción que no sean las gambas. La idea es ir trotando y haciendo toques cortos con una pelota número cinco.

Nos asaltan miles de dudas: ¿No van a llevar equipamiento alguno? ¿Cómo van a hacer para correr con la mochila cientos de kilómetros en condiciones mas que extremas? ¿Qué van a morfar? ¿Los milicos van a permitirles una huevada semejante?

Georgie nos tranquiliza:

–El negro lleva una carta de recomendación del director del museo de La Plata. Algo nos dice que el continente blanco ha perdido parte del respeto que imponía en los hombres.



portofrío

*El lugar oculto: viajes,
experiencias y cosas
que no lo son...*



Portofrío: Revista digital literaria sobre viajes

Año 2 N°10- Publicación mensual - Marzo MMVII

